

V Foro de Regulación y Competencia
Privatizaciones en infraestructuras: ¿éxito o fracaso?
 Con Antonio Estache, profesor de la *Université Libre de Bruxelles*

El mercado de infraestructuras: lecciones de los últimos 20 años

Antonio Estache se incorporó en enero de 2008 a la *Université Libre de Bruxelles* como profesor de Economía Pública después de trabajar durante veinticinco años en el Banco Mundial, desde donde abordó temas como la reforma y regulación de mercados de redes, reforma del sector público o descentralización de estructuras legales. Su carrera tiene, por tanto, una reciente excelencia docente que unida a su experiencia en la institución financiera le aportan una profunda perspectiva teórica y empírica.



Tras una breve introducción por parte de Xavier Vives, director académico del Centro SP-SP y organizador del acto, Estache ofreció un panorama general de hechos y datos en relación al mercado mundial de infraestructuras. Según el ponente, en valores absolutos se ha invertido 1.45 billones de dólares en infraestructuras en todo el mundo entre 1990 y 2007, siendo los mercados

líderes los de energía y telecomunicaciones; no obstante, en términos relativos a una estimación de la demanda mundial esta cantidad no destaca de manera excesiva. Estache observó también que las distintas características en la asignación de costes de construcción y uso posterior de las infraestructuras obliga a diferenciar segmentos dentro de este amplio mercado, en el cual incluimos la energía, las telecomunicaciones, el transporte y el agua. Estache destacó seguidamente el incremento observado en los últimos años de las inversiones en energías renovables, con China como principal actor, así como la estrecha relación que se observa entre los flujos de inversión en infraestructuras y los ciclos económicos.

Ligado a esto último, Estache mostró su evidente preocupación por los inconfundibles signos de estancamiento del mercado dado que el miedo provocado por la crisis financiera aumenta el riesgo que deben asumir las distintas partes. Según el ponente la mitad de los contratos aún por firmar corren el riesgo de no cerrarse si no hay financiación de inmediato. También afirmó que la crisis asiática del 97 afectó mucho al mercado global de infraestructuras a causa de la caída del retorno del capital, inferior en ocasiones a su costo.



A continuación el ponente planteó cuatro problemas básicos observados en el mercado de infraestructuras durante los años 90 y que la experiencia debería ayudar a resolver. En primer lugar, la falta de competencia real en el mercado, que debería producirse idealmente entre las empresas por la gestión de las infraestructuras, o por la licitación de su construcción y gestión en su defecto. Como mostró Estache, Europa es la región donde este mercado posee mayores niveles

de concentración. En segundo lugar, la incompleta participación del sector privado en el mercado dado que en determinados momentos los beneficios esperados han estado por debajo de la inversión. Tercero, Estache se refirió al problema de la autoregulación de los sectores y la necesidad de crear un ente regulatorio separado del poder político. Finalmente, en cuarto lugar, destacó los altos índices de corrupción existente en este mercado en los países en desarrollo, que de media ascienden al 40% del coste total de las inversiones.



La conferencia siguió con una reflexión sobre el reparto de beneficios de un contrato de infraestructuras entre los distintos actores. Respecto al tema de la eficiencia económica, Estache afirmó que es una evidencia que el sector privado funciona mejor que el sector público. Sin embargo, la divergencia en sus intereses provoca que en el largo plazo la cobertura de las necesidades privadas y sociales sea incompleta. Desaparece por tanto el componente social en la generación de las tarifas (por ejemplo, el objetivo de cobertura universal de un servicio público no suele estar en consonancia con la maximización de beneficios de la empresa privada).

Sin embargo, Estache mandó un mensaje crítico a los gobiernos que utilizan las infraestructuras como arma en las campañas electorales y luego son incoherentes en su gestión. Puso como ejemplo los transportes urbanos, que los ciudadanos consideran un derecho universal y

por lo cual ven con malos ojos los aumentos de precios. En esos momentos el gobierno, para ahorrarse tensiones sociales, suele renegociar los contratos e incrementar los subsidios, calmando los ánimos de la gente a base de aumentar la ineficiencia de su papel como actor.

Estache concluyó su intervención apelando a la necesidad de realismo y rigor en el diseño de contratos de infraestructuras. Destacó la importancia de implicar al sector privado en este mercado, caracterizado, como mostró a lo largo de su conferencia, por una tensión en el reparto de los beneficios del sector, pero también con un gran potencial de generación de actividad. Es necesario, en palabras de Estache, "un regulador con capacidad técnica y de decisión, e independiente de los intereses políticos que gestione y defienda los intereses de las distintas partes con el fin último de crear estabilidad y crecimiento en el mercado de infraestructuras".



Asistentes al acto durante el turno de preguntas